N. 15 339 264

CARTA DEL PADRE FELIPE DE Ossa, Retor del Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, para los Padres Superiores de los Colegios de la Prouincia de Toledo, en la muerte del Padre Rodrigo Deza, de la mesma Compañia.

PAX CHRISTI. &c.

IVEVES 25. del presente, a las dos de la tarde, fue nuestro Señor seruido de lleuar para si, como esperamos, al Padre Rodrigo Deza, Professo de quatro votos, de edad de 73. años, y 54. de Compañia. Su enfermedad fueron vnas calenturas, ocasionadas de vn grande resfriado, a que se llegò vna hisipula q̃ se le hizo en vna pierna, y parò en vna postema, que aunque se pensò le auia de ser para mejoria del mal principal, le acabò en tres semanas.

Fue recebido en la Compañia, en nuestro Colegio de Oropesa, siendo Colegial del Colegio de San Bernardo, con muy buen nombre de Estudiante, y auiẽdo defendido vn acto general de toda la Filosofia, despues prosiguiò los estudios de Teologia, en la Compañia, y con tan buen logro de su trabajo, que acabados los Estudios, tambien le señalaron los Superiores, para tener acto de Teologia, como le tuuo con mucha satisfacion.

2 Desde el principio del Nouiciado, empeçò a esmerarse en todo genero de virtudes religiosas, y en especial de mortificacion, aplicandose, y exercitandose en todo genero de oficios humildes, y de trabajo, y echando desde entonces, y çãjando el fundamento solido de todas las virtudes, q̃ es la humildad, en tãto grado, que pidiò a los Superiores, ser Hermano Coadjutor, y dedicarse a los oficios humildes de la Religion, con tanto feruor y veras, que el Padre Prouincial se lo concediò; pero no quiso Dios, que fuesse mas que vn aceptarle, su humilde afecto y deseo; ni priuar a la Compañia, y a las Almas de vn Operario tan insigne, y que tanto auia de ayudarlas. Y assi mouiò al mesmo Padre Prouincial, a que le reuocasse la concession que le auia dado. Nunca perdiò de vista esta virtud, assegurandola con el propio conocimiento, q̃ tanto conduce para conseruarla, y crecer en ella; y en orden a esto, demas del cuydadoso y exacto examen que hazia de todas sus acciones, tenia encomendado a vna persona confidente, que le dixesse, y aduirtiesse, todo lo que en èl notasse de falta, ò imperfeccion.

3 En lo que principalmente ocupò la obediencia, al Padre Rodrigo Deza, fue en el exercicio y ministerio de la predicacion, por auer sido tan auentajado, y conocido, el talento que Dios le dio, para este oficio; y assi le exercitò por casi toda la vida. Despues que acabò con los estudios, discurriendo por los mas principales pulpitos de la Prouincia, con grande satisfacion de todos, credito de la Religion, y aplauso de los que le buscauan, y seguian; y lo que mas es, con fruto, y aprouechamiẽto de los mesmos; porque en sus sermones, no era lo que mas sobresalia, lo que en otros se suele aplaudir, q̃ es la sutileza, ingenio, y agudeza de los pensamientos, si bien eran de mucho estudio, y erudiciõ, de Escritura, y Santos, sino lo que en tan Apostolico empleo, se

deue procurar, que es lo solido y eficaz de las razones, para conuencer el entendimiento, y mouer la voluntad; para esto le ayudaron mucho dos cosas, que tuuo en auentajado grado, y tã necessarias son en vn Predicador Apostolico, y son la oracion y trato con Dios, y el estudio de la Escritura, y Santos Padres. Para lo vno, y para lo otro, deseaua, y procuraua el tiempo estimandole como cosa tã preciosa, y guardando el recogimiento de su celda, todo el tiempo que la necessidad, la caridad, ò la obediencia, no le sacauan, ò tenian fuera della; y assi nadie le vio parlando, ni gastando tiempo inutilmente, fuera della; antes bien, esta estimacion del tiempo, le hazia parecer a vezes, menos conuersable, y tratable, por lo presto que procuraua desassirse, y despegarse de todo genero de trato, que no fuesse de vtil, y prouecho de los que trataua; con que ahorraua mucho tiempo para el estudio, para la oracion, y trato con Dios, le quitaua del proprio sueño, leuantandose, vna hora, ò dos, antes que los demas para tener oracion, y continuandola, con la de la comunidad. Y esto en la Iglesia delante del Santissimo Sacramento, ò del Altar de nuestro Padre San Ignacio, ò en las tribunas, quando por ser a deshora, aun no auian los Sacristanes abierto las puertas, que de casa entran a la Iglesia; y despues a la tarde acabados los ministerios, se tornaua a recoger al mesmo exercicio, y parece que tambien a costa del sueño.

4 En lo q̃ mas se señalò fue en las Missiones, siẽdo Predicador en este Colegio de Madrid, con la estimacion, y fruto q̃ ya dixe, se dedicò a andar diez años en Missiones, a deuocion de los diez años que anduuo en las Missiones de las Indias, San Francisco Xauier, de quien fue deuotissimo, y conociasele muy bien la deuocion que tenia al Santo, assi en el fabor y ternura, con que hablaua, y predicaua de sus virtudes, y trabajos, como en las cosas tan singulares, que de las vnas y los otros tenia obseruadas; anduuo los dichos diez años, en Missiones, sin lleuar Viatico, ni repuesto alguno, pidiendo de limosna lo necessario, para su sustento, y de su compañero. Y no solo fueron los diez años dichos, los que gastò en este glorioso empleo, sino otros muchos, portandose en èl de manera, que justamente adquiriò renombre de varõ Apostolico; especialmente en la Extremadura, donde discurriò mucho tiempo, y queriendo Dios confirmar esta comun opinion, con su Diuina autoridad, como la confirmò en vna ocasion, aunque por boca del demonio: auia vn lugar de los principales de la Extremadura (por donde discurria entonces en sus Missiones, el Padre Rodrigo Deza) vna Religiosa posseìda del demonio, conjurauala vn dia vn Religioso, y apretado el demonio, dixo: Que no se cansassen, que no auia de salir de aquella Religiosa, hasta que llegasse a aquel lugar, vn varon Apostolico, de la Compañia de Iesus, imitador de San Francisco Xauier, que andaua en Missiones por aquella tierra, por la fama, y por las señas, conocieron ser el Padre Rodrigo Deza, vino, y aplicandole a la Religiosa, vna parte del cingulo, del venerable Martir Padre Marcelo Mastrillo; salio el demonio, y la dexò libre, tomando el Padre Rodrigo Deza este medio, por su humildad, para que el hecho se atribuyesse a los meritos del venerable Martir, de quien era tan deuoto, por lo que tuuo de Missionero, y por lo que, quando estuuo en Madrid, le auia comunicado, que tenia consigo vna Imagen de nuestra Señora con su Santissimo Hijo en los braços que le dio el dicho Padre Marcelo, y a la buelta della, el retrato dèl mesmo padeciendo martirio, cõ vna inscripcion debaxo, toda de la letra, mano, y firma del bendito Martir, que dize assi: *Siruen esta soberana Señora, y este Santo Niño por testigos, de continua memoria, que yo he prometido a mi Padre Rodrigo Deza, de tener dèl, hasta la muerte, mortem autem Crucis, y de ofrecerle buena parte de mi sangre, como desde aora, le ofrezco, con mucho de mis trabajos, y esto confiesso de hazerlo, por obligacion de justicia, por lo mucho que le deuo. En Madrid y Diziembre 27. de 634. pocos dias antes de salir para el Iapon.* Y luego firma assi:

Mar-

Marcelo Franciſco Maſtrilli, Indiano felicíſſimo, y ſu ſeruo obligadíſſimo. Y alrededor del retrato del Padre Marcelo, tenia el Padre Radrigo Deza, puesta esta deprecacion: *Ora pro me amantiſſime Pater, vt dignus efficiar promiſſionibus tuis, Amen.* Ruega por mi amantiſſimo Padre Marcelo, para que yo ſea digno de tus promeſſas, Amen. Con el fauor y pertrecho de tales meritos, è interceſſion, no es de admirar, que el Padre Rodrigo Deza, aya tenido tanto zelo de la ſalud de las Almas del Iapon, como ſe verà deſpues. Quedò aquella Religioſa muy reconocida a ſu bien hechor, y nunca oluidò ſu comunicacion, y teniendo mucho que padecer, y que ofrecer a Dios, por eſpacio de catorze años, con ocaſion de algunos deſmanes que ſe hallauan en el Conuento, y en èl ſe atribuían al demonio, que por no auer dexado aun a la Religioſa, ò por rabia de auer ſido obligado a dexarla, los cauſaua, Siempre el Padre eſtuuo, en que no era el demonio; como a la verdad no lo era, y conſtò deſpues, deſcubriendoſe la perſona, que era la cauſa de las inquietudes, que fue muy diuerſa, de lo que ſe auia penſado.

5 No ſe limitò el zelo del Padre Rodrigo Deza, dentro de los limites de eſtos Reynos: La grande deuocion, que tuuo a San Franciſco Xauier, y el deſeo de imitarle, le mouiò a deſear paſſar al Iapon, en ſeguimiento del Santo Apoſtol de aquel Reyno, y deſpues de veinte años de deſeos, y pretenſion, y auiendo vencido grandes dificultades, que en eſta empreſa ſe le ofrecieron; finalmente ſe dio a la vela en Lisboa: pero contètòſe Dios con ſu feruoroſo deſeo y aliento; y no quiſo, por ſus ocultos, y altos fines, que entraſſe en el Iapon, como ſe contentò, con los de ſu Patron San Franciſco Xauier, de entrar en la China, lleuandole para ſi, a la viſta della; porque llegando a la viſta del Cabo de buena Eſperança, no fue poſſible paſſar la linea, ni arribar adò de deſeaua, por mas rumbos, que en orden a eſſo tomò el Piloto de la naue en q̃ iba. Y aſſi ſe vieron obligados a boluerſe a Lisboa, deſpues de auer nauegado cinco mil leguas. Muy dolorido el Padre, de no auer conſeguido, el logro de ſus deſeos, que era de ayudar aquellas Almas, neceſſitadas de doctrina, y de dar la vida, y derramar ſu ſangre, en confirmacion de la del Santo Euangelio; que fueron los que le hizieron deſconnaturalizarſe de eſtos Reynos, y exponerſe a los grandes trabajos de nauegacion, tan larga, y arrieſgada.

6 Aqui en Lisboa ſe detuuo algun tiempo, predicando con tanto aplauſo, y ſequito, qual no ſe vio jamas en aquel Reyno; de ſeis, y de ſiete leguas iban a oirle, quando ſe ſabia que predicaua; de todas partes le pedian, y buſcauan, para los ſermones mas celebres que auia: Y fue eſto en tanto grado, que vn Religioſo graue, de los de aquella Prouincia, zeloſo del bien della, eſcriuiò, y pidiò a nueſtro Padre General, que le dexaſſe alli a aquel Padre Caſtellano, para dechado y Maeſtro de Predicadores, no parece tanto eſto (quando el Padre eſtaua yà tan adelantado en la predicacion, con el vſo, y exercicio) como el que predicando, ſiendo moço, y recien ordenado de Miſſa, en vn lugar bien numeroſo de eſtos Reynos, era con tanta eſtimacion y deſeo de los oyentes, que procurauan no perderle ſermon alguno, combidandoſe a oyrle, vnos a otros, y diziendo no le perdieſſen ſermon, porque no era poſſible que les duraſſe mucho, ſin que le lleuaſſen a predicar a la Corte, y ſe le quitaſſen, juzgando que tal talento y eſpiritu no era para menos.

7 Cuydò algunos años de la Congregacion de los Seglares, que con tanto exemplo de la Corte, ſirue a la Concepcion puriſſima de nueſtra Señora en eſte Colegio. Eſtos vltimos años ha cuydado de la Congregacion de Sacerdotes, que en el meſmo la ſirue, debaxo de la aduocacion de la Viſitacion de eſta Señora, a Santa Iſabel, vn año tuuo por ſu quenta ambas Congregaciones; adelantando a los Congregantes, y aferuoriçandolos con ſu comunicacion, y feruoroſas platicas. Con lo que mucho ayudaua a los Sacerdotes ſus Congregantes, era con los

Exercicios de nuestro Padre S. Ignacio, que cada año les platicaua dos vezes cõ grande feruor, y espiritu, y con tanta frecuencia, que siendo tan capaz la Capilla del Santo Christo de este Colegio, en donde los platicaua, no bastaua poner dos, y tres ordenes de bancos, para que no huuiessen de quedar muchos en pie, a la puerta, por falta de lugar, y con tanto deseo de los que le oían, y hazian los Exercicios, de que no les faltasse aquella ayuda en algun tiempo, que pidieron cõ mucha instancia al Padre, diesse a la estãpa, lo que alli con la voz les platicaua, a cuyos ruegos tenia ya escrito, y para imprimir vn buen tomo de meditaciones, y documentos, conforme a los Exercicios de nuestro Santo Padre, hecho con mucho estudio, y desvelo.

8 En los demas ministerios de confessiones, acudir a los enfermos, y otros semejantes, fue tan continuo, y assistente, como si solo huuiera tenido estos a que atender, y esto con tanto zelo, y edificacion, que assi los de casa que lo veían, y le acompañauan, como los de fuera a quienes acudia, y ayudaua; le tenian en grande veneracion, y en opinion de santo, porque todo su trato era de Dios, y en orden a aprouechar a aquellos a quié trataua cercenando de lo demas, y despidiendose, ò despidiendo en acabando, cõ lo que importaua para su intento, que era el que se ha dicho quien le alcançò mucho tiempo en el Colegio de Llerena, donde viuiò muchos años, testifica, q̃ desde que se abria la puerta de nuestra Iglesia gastaua toda la mañana en oir cõfessiones, y a la tarde continuamente en otros ministerios penosos para el Padre, y prouechosos para los proximos, huyendo de todo lo que le podia ser de algun diuertimiento, y desembaraçandose con despego, del trato con personas graues, en todo lo que no podia ser de prouecho para sus Almas, manifiestamente, y poniendo en mucho espiritu y virtud a algunas personas, que hallaua capaces para ella: y aunque con su exemplo, y exortaciones, todos los Padres Sacerdotes de aquel Colegio, han trabajado en los ministerios de la Compañia, tanto como se sabe, y ganado con esto tanto credito, y estimacion en aquella Ciudad, todos juntos no trabajauan tanto, como el Padre Rodrigo Deza.

9 Tanta ocupacion de predicar, cõfessar, y demas ministerios que miran al bien, y ayuda de los proximos, no le eran parte para descuydarse del aprouecamiẽto propio, y de los Exercicios espirituales de oracion, meditacion, y otros que a èl se ordenan: En la oracion era tan cõtinuo, como ya se ha apuntado, y en la leccion de libros deuotos, y espirituales con especialidad; dezia muy de espacio la Missa, y con mucha deuotion, reconciliandose primero todos los dias, para llegarse con mas pureza, y con mayor fruto a ofrecer, y recebir a aquel Señor, que es el Autor, y fuente della: Y aunque en esto entre año se ajustaua a la media hora de tiempo, que la regla nos señala a los Sacerdotes, para la Missa; quando se recogia a hazer los Exercicios, en que era muy puntual, la dezia en alguna Capilla retirada, gastando dos horas en dezir la Missa. Escogiòle por su Confessor la señora Duquesa de Mantua, y fuelo algunos años, con grande estimacion de su Alteza, hasta que se partiò de esta Corte. El santo Tribunal de la Inquisicion le hizo su Calificador, y a todo satisfizo con tanto credito, que le encomendaua muchas vezes sus principales sermones en esta Corte, de la publicacion de sus Edictos, y anathema, y los predicaua tan del caso, y tan apropossito, que le instaron a que los imprimiesse, como con efecto imprimiò algunos.

10 En lo que podemos sin duda dezir, fue muy singular, fue en la penitencia corporal, y castigacion del cuerpo, en que nos dexò exemplos, por ventura mas admirables que imitables, y q̃ practicò en nuestros tiempos, mucho de lo raro que veneramos en los Santos, y antiguos penitentes; en passar con la comida ordinaria que la Religion dà a la Comunidad, que en los demas passa por templança, en el Padre sin duda era grande abstinencia, que pedia mas alimento por su

su complexion: Y en esta conformidad, vn Religioso de los nuestros, que concurrio con el Padre Rodrigo Deza, en vn Colegio mucho tiempo, diziendome, como recogiendose à hazer diez dias de Exercicios, y gastandolos todos en oracion, licon espiritual, y otras mortificaciones pondera bien, que lo mas riguroso y sensible era, por ser de tan robusto natural, el que solo comia vn pedaço de pan de veinte y quatro a veinte y quatro horas.

11 En mucho tiempo no se desnudo para dormir, y acostarse hasta que le abrieron vna fuente, por sus achaques; y para curarse huuo de moderar esta penitencia; su cama era vn corcho dissimulado con la demas ropa, de modo que solo tuuiesse apariencia de cama, aora en lo vltimo de sus años tenia vn colchoncillo hecho de proposito, tan delgado, que apenas merece nombre de colchon, y esse sobre vna cama de tablas; con esto se hallaua tan facil para madrugar, y leuantarse, que quando iba el despertador a darle luz, ya estaua fuera del apossento, y en las tribunas; y viuiendo en Colegios menos numerosos que el de Madrid; dizen los que con el viuieron, que no se sabe quando dormia, porque a qualquier hora de la noche que llamassen, para oir alguna confession, ò assistir a algun enfermo, era el primero que oia la campanilla, y el primero que se hallaua promto para salir, como con efecto salia. Y siendo esto muy continuo, no se le vio jamas que despues entre dia, tomasse tiempo para restaurar el sueño, que por la causa dicha de noche auia perdido.

12 En otros generos de penitencias, es la comun opinion de todos los que le han conocido, y tratado, el que siempre ha sido auentajado en ellas, y que desde el tiempo de su nouiciado, tomaua tan rigurosas disciplinas, que assi quando las tomaua publicas en el refitorio, como quando secretas en las tribunas, ò en otros lugares, parece que hazia estremecer la pieça, con lo terrible de los golpes que se daua. Prueuan muy bie, y cõfirman este comun sentir, los instrumentos que aora se le han hallado, que tenia para atormentarse; fuera de las disciplinas comunes, y ordinarias, tenia vnas texidas de alambre; y cerdas de vihuela, otras con rosetas al remate de los canelones, como las que se vsan para la disciplina de sangre; otras tenia singularissimas de siete ramales, que todos eran de nudos, y entre nudo, y nudo, ensartada vna roseta, y estrella de açofar, con las puntas agudas, de manera, que cada ramal tenia diez y seis dellas, y entre todas eran ciento y doze: Y assi por su agudeza, como por el peso grande que todas hazian, no podian dexar de lastimar, y atormentar mucho. Los silicios no son menos, ni menos rigurosos, fuera de vno grande, todo de cerdas, mas que para todas las espaldas, tenia vn capote texido de lana, y cerdas, supliendo la parte que tenia de lana, con otras dos bandas de silicio de hierro, con asperas puntas en las dos partes que caian sobre los ombros, por las dos partes que ciñen el capote; y en la vna parte q̃ viene à caer al pecho, ò a las espaldas, vna Cruz de madera, de cosa de vna quaarta de largo, toda ella sembrada de clauos de madera, con las cabeças, que rematan en vna punta aguda. Otro capote de lienço, cosidos en el, y quajado de silicios de hierro, alguno con tan largas, y agudas puntas, que no parece como se podria mouer y menear, el q̃ le traxesse. Tenia otra Cruz, tambien de cosa de vna quarta, toda llena, y sembrada de puntas de hierro, muy sobresalientes. Demas de esso otro silicio singular, conuiene a saber vn gatillo, ò tenazillas de hierro, con vn muelle de dientes de conejo, que vnas encaxan en otras, abriendole, y aplicandole a las carnes, el mesmo con la fuerça del muelle, muerde, y aprieta de manera que se va entrãdo por las carnes; y que todos instrumentos, no los tenia ociosos, prueuase de lo gastados, y rudos que estan, y el modo de andar de el Padre, quando viuia tan encogido, se colige aora, que nacia destas armas tan pe... molestas; los que le tratauan, tambien lo conocian, que aun por encima de los vestidos, y la ropa se sentia:

ria: Y no menos los que le compusieron para la sepultura, lo repararon por los rastros y efectos, que todos estos instrumentos auian hecho en su cuerpo. Quié en otros tiempos le acompañò, quando predicaua, dize: Que traìa vn saco de solas cerdas; con medias mangas, que llegauan hasta los muslos, y que se admiraua, como vn hombre pudiesse andar con tal vestido. Lo singular en este genero es lo que aora dirè.

13 Parece que apuraua todas las fuerças, y que eran pocas, para martiriçarle, y assi se valia de las agenas, en orden a esso, a la manera que se lee del Santo Martir, Santo Tomas Cantuariense, que de esta manera se imponia, para derramar despues su sangre en el martirio: y assi varias fueron las personas de quien se valiò, y aunque se podrà estrañar, que huuiesse quien condescendiesse, a su deseo, y peticion, para atormentarle, el Padre los sabia mouer con razones, y no se atreuian a resistirle por el respecto que le tenian, y concepto de su santidad, y Dios les daua animo para ello, para que no nos faltasse exemplo tan siguiar, y aun que tan extraordinario, vsado de otros Santos, a quienes Dios comunicò tan singular espiritu. Vna destas personas que oy està en Madrid me ha afirmado, y certificado con juramèto, todo lo que se sigue: retirauase con èl, en horas competentes, para su intento, a la Capilla de la Congregacion de los Seglares, cuyo Prefecto era, ò vn aposento lo mas retirado de la casa, de que para este fin tenia la llaue, y desnudandose alli de la cintura arriba, hazia que le açotasse con toda fuerça sin distincion de espaldas, braços, ò pecho, y sin tiẽto alguno por ser a escuras, de manera, que en rigor se podia dezir, q eran, sino palos, alomenos açotes de ciego, que no mira como, ni donde hiere, y deste modo duraua la disciplina hasta q folia quedar el Padre exausto, y esto folia a vezes ser, por el tiempo de las Pascuas, quando despues de cenar la Comunidad, estaua en algun honesto, y religioso diuertimiento; pero estos eran los que èl mas estimaua, como mas conuenientes para la salud de su Alma, y desta manera dize esta persona, auerle dado muchos millares de açotes, y que de antemano le tenia preuenido, que si quando assi le açotaua, acaso se mouiesse, ò rehuyesse el cuerpo a los golpes; le diesse de bofetadas, diziẽdo: Estatequedo perro, y otras palabras a este modo, formadas a la medida de su humildad, y del baxo concepto que de si tenia. Otras muchas vezes se desnudaua las espaldas, y le hazia; que cõ vn aspero silicio de puntas de hierro, se las fregasse, hasta correr la sangre, otras muchas vezes le hazia tomar vna vela de cera encendida, y que boluiendola àzia baxo, le fuesse sembrando, ò lardeando las espaldas, con las gotas encendidas q caìan, y en el tiempo que durauan estos sangrientos sacrificios, que de si a Dios hazia, lo que dezia a su Ministro, era, q matasse, y desollasse aquel perro, y a aquel pecador, y quando con mas fuerça y mas rigor le auia assi exercitado, y mal tratado, entonces era quando mas le aplaudia, y se lo estimaua, y agradecia. Y el remate era hincarse de rodillas, y besarle los pies, diziendo: Que Dios se lo pagasse, todo esto fue en tanto grado, q la dicha persona vino a entrar en escrupulo, y aun acusarse de auerle assi atormentado, y añade que era tal la frequencia, y lo que el Padre estimaua este exercicio, q no parece sino que tenia gusto, ò vicio en èl (y lo que parece, que apenas se pudiera creer, con menor testimonio) dize que huuo dia de tres disciplinas, de las referidas. Todo esto indica vn grande odio, y aborrecimiento santo de si mesmo, y que no podia, cosa tan contra la naturaleza, dexar de nacer de vn grãde amor de Dios, y de vna fe muy viua, y esperança cierta de la gloria, y descanso, que tan grandes penas, y dolores, le auiã de acarrear, si yà no es que lo tomaua (como se me haze muy creible) para despique de no auer podido lograr los deseos que le sacaron de España, de derramar su sangre con exquisitos y atrozes tormentos.

14 Con esta serie de vida llegò a los 73. años de edad, y aunque esta pudiera serle

342
272

ſerle baſtante prenuncio de ſu cercana muerte, parece que mas ſingularmente le daua Dios a entender en ſu coraçon (ſi yà no ſe lo auia declarado mas) que eſtaua cercano a la muerte; porque aſſi lo dezia en muchas ocaſiones, y pedia le encomendaſſen a Dios, porque yà auia de morir preſto. Con eſte penſamiento ſe deshizo de algunas coſas, y quinze dias antes de caer malo hizo vna confeſſion general, como quien a eſto eſtaua perſuadido, diziendo à ſu Confeſſor: Que aunque auia hecho muchas confeſſiones generales, queria hazer vna para morir, porque eſtaua cercano a la muerte: y el Enfermero, poco antes de caer malo, le previno, que ſino hizieſſe, y obedecieſſe puntualmente, en todo lo que le mandaſſe, aſſi en quanto al no beber, como en lo demas, tomaſſe vna diſciplina, y le dieſſe muy buenos golpes, aunque ſe eſtuuieſſe muriendo. Querria al parecer, que no le faltaſſe en aquella hora, el exercicio que en vida, con aſſena mano, tanto auia frequentado; pero no fue meneſter porque en todo quanto ſe le ordenaua ſe conocio bien el deſeo de obedecer que tenia en todo.

15 Auiendo tenido la hora de la muerte tan delante de los ojos, no la eſtrañò; aunque a las primeras viſitas le mandò el Medico dar el Viatico, y aſſi recibiò la nueua con grande ſerenidad, ſin que le hizieſſe nouedad alguna. Recibiòle con grande deuocion, y deſpues otras vezes comulgò con la meſma, y en el diſcurſo de la enfermedad quando eſtaua mas adelante, preguntaua al Medico, quando ſe auia de morir, con la meſma quietud, è igualdad, que ſi tratara de mudarſe de vn lugar a otro. Deſde el principio hizo que le puſieſſen a la viſta vn quadro de vn deuoto Crucifixo, que conſigo tenia, y tratò de tratar con Dios en aquel vltimo tiempo, de manera que aun a los que le entrauan a hablar en algun negocio, en tratàdo lo forçoſo, luego los deſpedia: vltimamente recibiò el Sacramẽto de la Extrema Vncion, con mucha deuocion y acuerdo, èl meſmo reſpondio a todas las palabras de la forma, y con tãta deuocion, que quando eſta nombraua, ò tocaua en dos coſas diuerſas, como aquella *indulgeat tibi Deus, quidquid peccaſti per guſtum & loquutionem*, repetia dos vezes la reſpueſta, diziendo, Amen, Amẽ. Vltimamente auiendole dicho la recomendacion del Alm.., con aſſiſtencia de la Comunidad, y exercitadoſe en actos excelentes de Fè, Eſperança, y Caridad, diò el eſpiritu al Señor, que ſe le dio tan feruoroſo, y alentado para ſu Diuino ſeruicio.

16 Eſto es lo que ſe ha podido reducir a vna carta, de la vida del Padre Rodrigo, de que ſin duda ignoramos otras muchas coſas, por auer andado en Miſſiones, y jornadas tan eſtendidas; pero mucho ſe puede colegir, y inferir de lo que queda referido. Y el conſuelo de todos, y lo que a el Padre mas le importa, es que todo quanto ha hecho, y obrado en tan larga, religioſa, y Apoſtolica vida, en bien de las Almas, y ſeruicio Diuino, todo le eſtarà hecho bueno en el libro de la vida, donde la Mageſtad de Dios le aurà premiado con la gloria correſpondiente a ſus muchos meritos. Con todo eſſo no ſe eſcuſa el hazerle los ſufragios que la la Compañia acoſtumbra hazer por ſus difuntos. Y aſſi ruego a V.R. ſe ſirua ordenar, que ſe le hagan en eſſe Santo Colegio, y que a mi me encomiẽde en ſus oraciones y ſantos Sacrificios a nueſtro Señor, que guarde a V.R. como deſeo. Madrid, y Enero 21. de 1660.

Felipe de Oſſa.